

# El doctor Arrowsmith y el Psicoanálisis

Por ENRIQUE GUARNER

**A** LO largo de este siglo hubo una serie de obras literarias que influyeron ampliamente en aquellos que estudiamos la carrera de medicina. La primera a la que tuve acceso fue "La historia de San Michelle" del psiquiatra sueco Axel Munthe, de la cual sólo en el año 1931 se vendieron cien mil ejemplares. Este libro en parte autobiográfico describe con insuperable amenidad los episodios en la vida profesional del protagonista que se inician desde que era estudiante en París y conoció al entonces célebre Jean Martin Charcot. Con posterioridad viene su trabajo exitoso con histéricas y finalmente la construcción de una casa en la isla de Anacapri.

Algunos años más tarde conocí las obras del médico y novelista escocés Archibald Cronin de las cuales "La Ciudadela" publicada en 1937 resultaba la mejor al criticar a la Medicina como negocio y elogiar la postura de Andrew Manson, el carácter principal quien abandona la riqueza que en un momento dado se le ofrece, por seguir el apostolado hipocrático de no medrar con la profesión.

Recuerdo también el excelente autorretrato que hizo don Pio Baroja en "El árbol de la ciencia" donde describe con increíble buen humor a los estudiantes de Medicina en Madrid a principios de siglo.

A pesar de la grata impresión que me causaron los libros citados, así como la novela posterior "Not as a stanger" (No como extraño) de Morton Thompson de la que en los cincuenta se vendieron tres millones de ejemplares, mi obra médica favorita sigue siendo "El doctor Arrowsmith" de Sinclair Lewis.

Su autor nació en Sauk Centre, Minnesota el 7 de febrero de 1885, siendo hijo de un médico rural con una gran tradición hacia la ciencia de curar las enfermedades, puesto que uno de los abuelos, un tío y hasta el hermano de Sinclair fueron galenos. En su infancia el futuro escritor resultaba extraño y caprichoso tendiendo a refugiarse en su fantasía, lo cual ocasionaba el disgusto del padre, hombre impaciente, severo y práctico que no toleraba las enso-

ñaciones de su hijo.

La madre de Sinclair falleció cuando contaba seis años y el progenitor volvió a casarse con una mujer que influyó grandemente en él por su afición a los libros, los cuales leía en voz alta a los tres pequeños.

En 1903 Sinclair Lewis ingresó a la Universidad de Yale donde por sus modales pueblerinos provocó la burla de sus compañeros quienes por su caballera de color azafranado lo apodaban "El rojo". Sólo pudo vencer su fracaso social trabajando como ahínco y publicando reseñas en el "Yale Literary Magazine". Al graduarse como bachiller en 1908, laboró en periódicos de diferentes ciudades de Estados Unidos.

Sin embargo, en 1910 se fincó en Nueva York ocupando un puesto en una casa editora, donde conoció a Grace Hegger, mujer bella y elegante que concedía importancia a los modales, lo cual hacía fuerte contraste con el estilo rústico y desaliñado del escritor, pero aún así acabaron casándose dos años más tarde. Las necesidades económicas hicieron que Sinclair se volviera comercial y prolífico, de tal manera que en cinco años produjo un enorme número de artículos, cuentos y argumentos teatrales o cinematográficos, que hoy en día han caído en el olvido.

No obstante, en 1920 apareció "Main Street" (Calle Mayor) donde Lewis pone al desnudo el provincialismo estereotipado de las pequeñas ciudades norteamericanas. La novela tuvo un éxito inmediato describiendo la lucha de Carol Milford, muchacha soñadora, alegre y franca contra la vulgaridad rutinaria que la rodea en el pueblo, cuyo centro se reúne en la Calle Mayor.

Este triunfo dió lugar a un periodo de enorme actividad de Sinclair Lewis, de tal manera que en cuatro años realizó sus dos obras maestras. La primera fue "Babbit" en la cual nos muestra al norteamericano que se fabrica "en serie", o sea, puritano, falto de ideales, con negocios más o menos turbios y que carece de individualidad, viviendo en forma aburrida y estereotipada.

La segunda gran novela la constituyó "El doctor Arrowsmith" donde terminan por imponerse los ideales de un investigador

contra un medio corrupto. La obra ganó el Premio Pulitzer que fue rechazado por Lewis, porque el galardón estipulaba que el autor siquiera un criterio edificante (?) para los habitantes de los Estados Unidos. Sin embargo, cuatro años más tarde el escritor aceptó el Premio Nobel de Literatura que fuera el primero otorgado a un novelista norteamericano.

Desafortunadamente a partir de esa época Sinclair comenzó a beber en exceso, lo que detrimió su divorcio de Grace Hegger. Poco tiempo después conoció a la famosa periodista Dorothy Thompson a la cual asedió sin descanso proponiéndole matrimonio. Finalmente consiguió su propósito cuando en una cena de gala en su honor, al levantarse para hacer un discurso solamente pronunció la frase: "Dorothy, cástate conmigo".

De cualquier manera esta unión terminó en desastre porque Lewis jamás estaba a gusto en un mismo lugar emigrando sin cesar. Llegó un momento en que pagaba el alquiler de cuatro casas y no habitaba en ninguna de ellas. Durante nueve años hubo toda clase de recriminaciones que llevaron a la disolución de la pareja.

Todavía al cumplir 53 años, el escritor volvió a casarse con la joven actriz teatral Marcela Powers de 17, pero ocho años más tarde ella lo abandonó por un hombre menos viejo. Fue entonces que apareció "Elmer Gantry" sobre la hipocresía de los predicadores.

Al llegar a los sesenta, Sinclair Lewis vendió cuanto poseía y se trasladó a Italia donde murió de infarto el 10 de enero de 1951.

"El doctor Arrowsmith" constituye una inteligente narración que comprende: la vida estudiantil en una universidad norteamericana con el despertar del espíritu investigador, la posterior actuación como médico rural, el paso a la gran ciudad y finalmente su retorno a la vocación original de verdadero científico y la lucha contra una epidemia.

Martin Arrowsmith nace en un pueblecillo del noreste de los Estados Unidos y desde que cuenta con apenas catorce años trabaja como ayudante oficioso y gratuito del borracho doctor Vickerson no concibiendo otra idea que la de hacerse médico. Ello puede llevarlo a cabo gracias a la herencia que le dejan sus padres y estudia dicha carrera en la Universidad de Winnetac. Allí conocí al hura-

ño profesor de Bacteriología Max Gottlieb, un judío alemán dedicado por entero a la investigación y Martin no tarda en convertirse, identificándose con él, en su discípulo predilecto.

Durante su formación médica conquista a dos mujeres: la primera es la calculadora profesora Madeleine y la segunda la sencilla enfermera Leora. La ambivalencia hace que en su afán por la lealtad las ponga a prueba frente a frente. La altiva abandona el lugar de la cita, en tanto que la más sencilla y bondadosa, o sea, Leora permanece por lo que se formaliza la relación. Al terminar la carrera, Martin se traslada para ejercer la profesión al pueblo de su esposa, pero encuentra desagradable el ambiente de sus suegros, un cuñado oportunista y la lucha con los colegas. Es por ello que opta por trabajar en la Inspección de Higiene del estado, pero descubre pronto que su jefe es un mercachifle de la medicina.

El carácter independiente de Arrowsmith y la amistad con un condiscípulo lo llevan a ocupar el puesto de patólogo en una lujosa clínica de Chicago, donde pronto se da cuenta del negocio médico con sus corrupciones, pero tiene la suerte de que un artículo que escribe sea readoptado por su antiguo maestro el profesor Gottlieb, quien de inmediato lo invita a integrarse a un Centro de Investigaciones en la ciudad de Nueva York. Es así como Arrowsmith se transforma en un experimentador en Bacteriología. Desafortunadamente cuando está a punto de publicar un gran descubrimiento en Inmunología se le adelanta por unos días un científico del Instituto Pasteur de París.

De repente estalla una epidemia de peste en las Antillas y Arrowsmith se traslada allí deteniendo la calamidad pero pierde a su fiel Leora. Triste regresa a Nueva York para encontrarse que Gottlieb ha sufrido un accidente cerebrovascular y ya no lo puede reconocer. La novela termina cuando Martin Arrowsmith abandona por razones políticas el Centro de Investigaciones y con un colega se refugia en Vermont donde laborará en la soledad a partir de entonces.

## Aspectos psicológicos

Desde sus orígenes la Medicina planteó como principio fundamental conservar la salud y curar las enfermedades, meta que todavía persigue sin lograrla, porque los seres vivos en general y el individuo humano en particu-

lar resultan de una complejidad extrema y como Sigmund Freud señalaba la civilización ha detenido los instintos que consisten en la verdadera esencia del hombre.

De cualquier manera la Medicina ha conseguido técnicas extremadamente sofisticadas y atrevidas que desde el punto de vista descriptivo son perfectas, pero que se estrellan con la parte más profunda que es la mente. Esta ha tratado de ser estudiada a través del Psicoanálisis, pero esta ciencia resulta todavía discutida y además no ofrece una solución en el terreno terapéutico.

La novela de Sinclair Lewis no plantea claramente el problema puesto que Martin Arrowsmith siguiendo diversas rutas busca la verdad en el ejercicio de la Medicina y fracasan sucesivamente las etapas desde la práctica profesional en un pueblo hasta la de la gran ciudad en una Clínica lujosa y finalmente en un Instituto de Investigaciones donde también se desarrolla la política envidiosa. La razón para que surjan las decepciones se deriva de la bajeza y corrupción que va rodeando todo. Es así que Arrowsmith no sólo lucha contra los virus, sino que también lo hace con los intereses comerciales. Esto lo vemos sobre todo cuando actúa como funcionario de Sanidad y descubre que la llamada medicina preventiva queda reducida a lemas publicitarios de un charlatán mentecato que hace en verso la propaganda higiénica.

Uno se pregunta ¿qué tipo de carácter es el de Martin Arrowsmith?. La respuesta podría ser que se trata de un idealista, o sea, aquellos seres que buscan un mundo más perfecto en que los fenómenos físicos sean explicados sin necesidad de pensar en las ventajas materiales que nos proporcionen. Es por ello que este personaje renuncia al éxito económico y abandona la clínica lujosa en Chicago o el Centro de Investigaciones en Nueva York y huye sin saber que resultados pueda obtener a un laboratorio modesto en Vermont.

Podríamos concluir que con gran sencillez Sinclair Lewis hizo un profundo análisis de la educación y práctica médica contemporánea, la cual había conocido a fondo a través de su padre y abuelo. En el "Doctor Arrowsmith" predomina la amenidad con un realismo inolvidable que influyó en que muchos de nosotros nos hicieramos médicos.